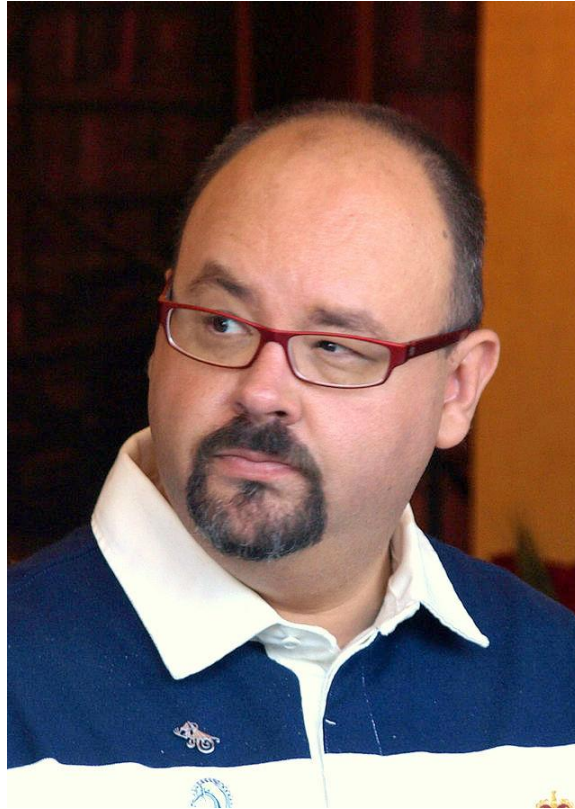




CRÍTICA LITERARIA.

EL PRISIONERO DEL CIELO.

Autor: Carlos Ruiz Zafón.

El escritor se educó en los jesuitas de Sarriá y luego se matriculó en Ciencias de la Información, pero estando en el primer curso comenzó a trabajar en publicidad llegando a ser el director de una gran agencia de Barcelona. Estando en esta situación lo abandona todo para dedicarse a la literatura. Su primera obra importante fue *La "Sombra del viento"* que se publicó en 2.002, después fue *"El Juego del ángel"* que se publicó en 2.008 y la tercera: *"El Prisionero del cielo"* en 2.011. Estas tres novelas han tenido un grandísimo éxito.

El prisionero del cielo trata de la historia de Fermín Romero de Torres, amigo de Daniel Sampere y propietario junto a su padre de la librería "Sampere e Hijos" de Barcelona. El texto comienza cuando un intrigante

personaje acude a la librería en busca de un libro porque quiere desvelar un terrible secreto que desde hace años está oculto en la oscura memoria de la ciudad.

“Más de uno contaba que, al vislumbrar la silueta de la fortaleza recortándose en lo alto contra las nubes negras que reptaban desde el mar, había sabido que nunca más volvería a salir de allí con vida y los barceloneses, atrapados en la más negra noche de su historia preferían no alzar la vista al cielo para no reconocer la silueta de la prisión en lo alto de la colina.”

Esta obra, aunque forma parte de una historia independiente y acabada, en verdad pertenece a un ciclo de novelas junto con *“La sombra del Viento”* y *“El juego del Ángel,”* que se complementan en un mundo literario que él ha creado. De esta forma cada novela puede leerse por separado, permitiendo al lector acceder a ese mundo de la historia, pero a través de varias puertas distintas.

Es una novela magistral porque a través del embrujo de la literatura, los dos personajes van conduciendo al lector hacia el enigma que se oculta en el *“Cementerio de los libros olvidados.”* La obra tiene calidad porque las oraciones están formadas con gran precisión literaria, realiza una buena construcción argumental donde la trama y las subtramas producen seducción y misterio con un perfecto estilo propio. Tiene fuerza imaginativa porque la sucesión y secuencia de imágenes o episodios son verdaderos o ficticios pero humanos y verosímiles. Destaca la perfección, la limpieza narrativa y su buena educación para describir los pasajes más soeces.

“Reparé con aprensión en las faldas entalladas sobre varices y palideces purpúreas que dolía con solo mirarlas, rostros ajados y un aire general de última parada antes del retiro que inspiraba de todo menos lascivia. Muchos meses en alta mar debía de llevar un marinero para picar

aquel anzuelo, pensé, pero para mi sorpresa el extraño se detuvo a coquetear con un par de aquellas damas trituradas sin miramiento por muchas primaveras sin flor como si fuesen beldades de cabaret fino.”

En definitiva una gran obra para releerla.-

"Mi método de trabajo está dividido por capas. Escribo como se hace una película, en tres fases. La primera es la preproducción, en la que creas un mapa de lo que harás; pero cuando te pones a hacerlo ya te das cuenta de que vas a cambiarlo todo. Luego viene el rodaje: recoger los elementos con los que se hará la película; pero todo es más complejo y hay más niveles de los que habías previsto. Entonces, a medida que escribes, ves capas y capas de profundidad, y empiezas a cambiar cosas. En esa fase es cuando empiezo a preguntarme: '¿Y si cambiase los cables, o el lenguaje, o el estilo?'. Ahí creo la tramoya, que para el lector ha de ser invisible: el lector ha de leer como agua, le ha de parecer todo fácil... Pero para que sea así hay que trabajar mucho." Carlos Ruiz Zafón.

Ernesto Caldelas Lobo.- Abril 2015.-